

Coeditoras: Alicia Itatí Palermo y Ana María Pérez

# Nuevos protagonistas en el contexto de América Latina y el Caribe



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA



Centro de  
Estudios  
Sociales  
Universidad Nacional del Nordeste



Universidad Nacional del Nordeste  
Facultad de Humanidades

Nuevos protagonistas en el contexto de América Latina y el Caribe : I Congreso de la AAS / Marcelo Arnold Cathalifaud ... [et al.] ; compilado por Alicia Itati Palermo ; Ana María Pérez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CEFIS-AAS, 2016.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-46176-0-6

1. Ciencias Sociales y Humanidades. I. Arnold Cathalifaud, Marcelo  
II. Palermo, Alicia Itati, comp. III. Pérez, Ana María , comp.  
CDD 301



1° Congreso de la  
Asociación Argentina de Sociología

**“Nuevos protagonistas  
en el contexto de América  
y el Caribe”**

PRE ALAS Chaco,  
Encuentro Preparatorio  
Congreso ALAS COSTA RICA 2015

29, 30 y 31 de Octubre de 2014. Resistencia (Chaco).

---

**EDITORAS**

**Alicia Itatí Palermo**  
**Ana María Pérez**

**COORDINADORAS**

**Marina Campusano**  
**Cynthia Nuñez**

**COLABORADOR**

**Francisco Nicolás Favieri**

MESA 5 – PONENCIA 4



**“Una mirada sobre las trayectorias socioeducativas y laborales de jóvenes de sectores vulnerables que transitaron por experiencias de formación profesional o capacitación laboral en la Ciudad de Corrientes”**

**Natalia Lencina<sup>1</sup>. Andrea Marturet<sup>2</sup>**

**Introducción**

El presente trabajo se enmarca dentro de un proyecto de investigación más amplio denominado “Trayectorias socio-educativas y laborales de jóvenes de sectores vulnerables de Chaco y Corrientes. Un estudio sobre los recorridos posteriores al tránsito por experiencias de Formación Profesional y Capacitación Laboral”<sup>3</sup>, Particularmente para esta ponencia se realizará una caracterización sobre las trayectorias socioeducativas y laborales de estos jóvenes.

El interés por este objeto de estudio reside en que en las dos últimas décadas se configuró un nuevo tipo de mercado laboral caracterizado por su heterogeneidad y precariedad que, si bien constituye una problemática común para gran parte de la sociedad, son los jóvenes quienes conforman uno de los grupos más vulnerables. En América Latina para la atención del problema del empleo juvenil, se implementaron desde diferentes organismos gubernamentales una cantidad importante

1. Personal de Investigación de la Dirección de Planeamiento e Investigación Educativa del Ministerio de Educación de la Pcia de Corrientes. natalia\_lencina@hotmail.com

2. Becaria de Postgrado, Categoría Iniciación Tipo A. Secretaría General de Ciencia y Técnica, UNNE, Facultad de Humanidades. andreamarturet\_85@hotmail.com

3. Dirigido por el Mgter. Pablo Andrés Barbetti y acreditado por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Nordeste. Tiene como objetivo general analizar y describir las trayectorias socio-educativas y laborales de jóvenes de sectores vulnerables que transitaron por alguna experiencia de formación profesional y capacitación laboral, en las Provincias de Chaco y Corrientes.

de estrategias orientadas a mejorar los procesos de transición de los jóvenes y su acceso al mundo laboral (Vera, 2009).

Antes de iniciar esta caracterización, se presentarán los conceptos principales que dan sentido a este trabajo, algunas cuestiones metodológicas y una breve descripción de las ofertas que se seleccionaron para su estudio.

## **2. Marco Referencial**

### **2.1. Juventud**

El concepto de juventud, así como el de niñez o adultez, está sujeto a significaciones sociales, y por lo tanto, varía según los contextos sociohistóricos.

No existe una frontera clara entre juventud y adultez. Si bien la edad es un aspecto importante, no es suficiente. Dávila León y otros (2008) mencionan que convencionalmente, se ha utilizado la franja etaria entre 15 y 29 años aproximadamente para designar la juventud, pero reconocen que la categoría etaria por sí sola no es suficiente para el análisis, sólo se trata de un referente demográfico. En otro texto, Ghiardo Soto y Dávila León (2008) manifiestan que son tres los elementos fundamentales para establecer la frontera entre juventud y adultez: la conformación de familia, la entrada permanente al mundo laboral, y la independencia económica y residencial.

Por su parte, son interesantes los aportes que realiza Joaquín Casal (2002) quien identifica tres perspectivas teóricas en torno a los estudios sobre juventud. En primer lugar una perspectiva funcionalista del ciclo vital, básicamente adu- tocrática, ya que se trata de un constructo social históricamente creado por los adultos para pensar a los otros grupos de edad (infancia, juventud y vejez). Desde la misma, a los jóvenes se les reconoce las competencias físicas y biológicas (madurez sexual y fuerza física), pero no así las competencias sociales, calificándolos principalmente a partir de sus carencias: soltería, formación escolar inicial, domicilio parental, etc. La segunda perspectiva se opone a la primera y tiene que ver con la ruptura generacional, es decir que se focaliza en el conflicto entre generaciones. Así, a los jóvenes se les atribuye capacidades de innovación, cambio social y progreso, mientras que los adultos representan los valores tradicionales y las raíces identitarias. Tiene sus orígenes en los jóvenes americanos de la posguerra mundial y en los movimientos contraculturales de los años sesenta en Europa. La última perspectiva, a la cual el autor adhiere, es el biografismo desde el cual se entiende

a la juventud como un tramo especial e importante en el itinerario de las personas que inicia con la pubertad y finaliza con la adquisición de la emancipación familiar plena.

Siguiendo esta línea, Casal (1996) plantea la noción de *Transición a la Vida Adulta* (TVA) que se define como un proceso complejo desde la adolescencia social hacia la emancipación plena, a la vida adulta, en donde se articulan los dispositivos institucionales y los procesos biográficos de socialización. En este proceso hacia la vida adulta, los jóvenes van configurando su transición y trazando una trayectoria.

## 2.2. Trayectorias

Los conceptos de trayectorias y transiciones están mutuamente implicados, haciéndose necesario referir a uno para conceptualizar al otro.

Las transiciones pueden ser definidas "*como el conjunto de procesos biográficos de socialización que proyectan al joven hacia la emancipación profesional y familiar*" (Jacinto, 2010:20). Por su parte, Gil Calvo (2009) entiende este concepto como cada uno de los episodios en los que se descompone la trayectoria de un sujeto, los cuales se suceden como fases transitorias a lo largo del ciclo de vida juvenil, como por ejemplo escolaridad, búsqueda de empleo, inicio de una carrera laboral, noviazgo y emparejamiento, formación de familia, conquista de la posición adulta.

Un concepto estrechamente vinculado, pero distinto, al de transición, es el de trayectoria, el cual hace referencia a las posiciones que van ocupando los sujetos en la estructura social, o en el campo de las relaciones de poder entre los grupos sociales (Dávila León y otros, 2008). Cuando hablamos de trayectorias juveniles estamos aludiendo al "*itinerario completo que traza un joven desde que empieza a serlo, cuando abandona su infancia, hasta que lo deja de ser, cuando entra en la edad adulta*" (Gil Calvo, 2009:1). Mientras que en el estudio de las transiciones interesa reconocer las fases del proceso hacia la adultez (y las diferentes estructuras de transiciones), lo que en el análisis de las trayectorias cobra relevancia son las posiciones estructurales y las disposiciones subjetivas que generan cambios en las condiciones de vida de los sujetos (Dávila León y otros, 2008). Ambos conceptos se implican mutuamente, con múltiples conexiones.

Para Casal (1996) la transición está configurada por tres dimensiones o niveles:  
a) el contexto sociohistórico y territorial, que permite contextualizar la transición

en tiempos o períodos diversos de desarrollo social y además en espacios territoriales y sociales diversos (el contexto socioeconómico amplio y próximo, los factores de desigualdad social y los modelos de orientación social); b) el proceso biográfico o conjunto de toma de decisiones y significados del sujeto; y c) los dispositivos institucionales que intervienen configurando y reglamentando la oferta de transición (el sistema educativo, el sistema de formación profesional, la regulación en torno a la organización del trabajo, etc.). Estas tres dimensiones o niveles conforman lo que el autor denomina "sistema de transición".

La integración social de los jóvenes, que durante décadas consistió en un pasaje relativamente corto y estable entre algunas instituciones, como la familia, la escuela y el mundo productivo, se torna ahora cada vez más largo, complejo, diferenciado –entre un individuo y otro– e incierto. Las instituciones antes vigentes pierden, en algún punto, su carácter normativo (como regulador del ordenamiento de la vida social) así como de protección ante los riesgos sociales y, en consecuencia las trayectorias se han vuelto más des-estandarizadas, biografiadas e individualizadas (Biggart, Furlong y Cartmel, 2008).

### 2.3. Vulnerabilidad

Cuando se habla de vulnerabilidad se piensa en grupos que son propensos, que se proyectan hacia la pobreza y la exclusión. Son esos grupos a los que, por lo general, se los denomina de riesgo.

*"Vulnerabilidad no es exactamente lo mismo que pobreza si bien la incluye. Esta última hace referencia a una situación de carencia efectiva y actual, mientras que la vulnerabilidad trasciende esta condición proyectando a futuro la posibilidad de padecerla" (Perona y otros, 2000).*

Es esa situación de vulnerabilidad la que muchas veces condiciona a los jóvenes para conseguir un trabajo de calidad o estable. En estos grupos, las relaciones sociales también se consideran débiles, cuando la trayectoria de su familia primaria ya está signada por la precarización laboral y de continuar él, en este mismo plano, provocaría la degradación progresiva de las condiciones de vida y el aumento de la exclusión en distintas esferas de la vida social.

Teniendo en cuenta una mirada sociológica, desde la visión de Robert Castell

(1997), se piensa a la vulnerabilidad y todo lo que la misma representa, como una derivación del agotamiento de la "sociedad salarial" ya que, por tal motivo, se produce una separación entre los lazos sociales que vinculan a las personas con la sociedad a partir del trabajo y su contrapartida, el empleo, cayendo en una zona de vulnerabilidad provocada por la precarización del empleo.

Los jóvenes que se enfrentan a esta situación de riesgo están en constante tensión hacia la pérdida de acceso a las condiciones habitacionales, sanitarias, educativas, laborales, previsionales, a la participación en sociedad que le permitiría acceder a una mayor oportunidad de mejorar su calidad de vida.

Si bien desde esta perspectiva de vulnerabilidad se está proyectando lo que va suceder con los jóvenes de permanecer en esa situación, también está abriendo una brecha de posibilidades para los mismos apelando a lo que pueden hacer, es decir no sólo contabilizar sus debilidades sino visualizar sus fortalezas y desde ahí profundizar un cambio en estos grupos. Moser (1998) propone tener en cuenta ciertos puntos, los cuales pueden ayudar a saltar esa zona de vulnerabilidad:

- **Capital humano:** salud, que determina la capacidad de los jóvenes para trabajar y la posibilidad de retorno a la educación.
- **Activos productivos:** el más importante suele ser la vivienda.
- **Relaciones del hogar:** mecanismos para agrupar ingresos y compartir consumos.
- **Capital social:** la reciprocidad entre comunidades y hogares basada en la confianza derivada de los lazos sociales.

Estos activos son generados por tres principales fuentes: el Estado, el mercado y la comunidad; éstas conforman la llamada "estructura de oportunidades". Según los autores Rubén Kaztman y Carlos Filgueira (1999), el capital social es un factor muy importante, es la predisposición o aptitud que tengan para movilizar la voluntad de otras personas de modo que les provean recursos que les faciliten el logro de ciertos fines.

### 3. Metodología

Se optó por un diseño cualitativo a partir de un enfoque biográfico y longitudinal. El método biográfico es definido por Denzin como "*el uso sistemático y colección de documentos vitales, los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los individuos. Estos documentos incluyen autobiografías, biografías, dia-*

*rios, cartas, notas necrológicas, historias y relatos de vida, crónicas de experiencias personales"* (citado por Sautu, 2004:21). Posee la ventaja de recoger la experiencia de las personas tal como ellos la procesan e interpretan, lo cual está filtrado por sus creencias, actitudes y valores. Estas experiencias son el material que se utiliza en el análisis.

Para realizar el abordaje de la dimensión biográfica, se llevaron a cabo entrevistas en profundidad ya que permiten trabajar cabal y extensamente la historia de vida de un sujeto, y a la vez, es una entrada a su grupo social más amplio. Como plantean Ghiardo Soto y Dávila León:

*"Y en la medida que se asume que la historia de vida del sujeto que habla está inscrita en una historia colectiva, y que habla desde una determinada posición en la estructura social, se entiende que su discurso es una entrada a la historia de un grupo social más amplio, a una subjetividad social, una mirada sobre el mundo" (2008: 24).*

Se trabajó con una muestra intencional (dirigida) que fue seleccionada a partir de los listados de jóvenes que asistieron y finalizaron cursos pertenecientes a la formación profesional en el Centro N° 2 "Islas Malvinas" Uocra y en el Programa Incluir. Como al hablar de transiciones y trayectorias estamos aludiendo no a un hecho o momento sino a un proceso, supone un correlato empírico de tales cuestiones al momento de su estudio: para el análisis de las trayectorias se seleccionaron casos que hayan pasado por estos dispositivos al menos hace cinco años para identificar aspectos significativos. Otros criterios fueron el sexo y las temáticas de los cursos en los que participaron.

#### **4. Caracterización de las ofertas y del contexto**

Se han identificado dos grandes tipos de ofertas dentro del Sistema Educativo que tienen como principal objetivo la formación para el trabajo para jóvenes: las pertenecientes a la modalidad técnica que incluyen la formación de nivel secundario y superior y las de los centros de formación profesional. Estas, a su vez, coexisten con otras acciones de capacitación laboral, de menor duración, incluidas en diversos programas, que poseen un carácter focalizado<sup>4</sup> y son implementadas por una varie-

---

4. Están destinados específicamente a aquellos los jóvenes provenientes de hogares con menores recursos económicos, desocupados o sub-ocupados y con estudios secundarios incompletos.

dad de actores e instituciones (organismos públicos, empresas, ONGs, Sindicatos, Cooperativas). Un rasgo que caracteriza a este universo de experiencias formativas es su grado de heterogeneidad en relación con los objetivos de las ofertas, la extensión, los contenidos, las metodologías y lógicas institucionales en las que se enmarcan. Para este trabajo en particular se han tomado cursos de una escuela de formación profesional y de un programa de inserción socio laboral (Barbetti, 2007; Barbetti, D Andrea, Sobol, 2011; Barbetti, D Andrea, Sobol, Almirón, Ortiz, 2012).

En relación al programa seleccionado, su denominación fue Incluir y formó parte del Proyecto Nacional de Inclusión Juvenil<sup>5</sup> que, a partir del año 2004 y a través de un financiamiento del BID (Banco Interamericano de Desarrollo), apareció como la estrategia propuesta para la atención de los jóvenes de 18 a 25 años en situación de vulnerabilidad y exclusión social. Fue pensada para dar respuesta al saldo de la gran crisis socio-económica en diciembre del 2001 luego de una década de implementación de las políticas neoliberales. Una de sus líneas de intervención se orientaba, específicamente, al desarrollo de capacidades que faciliten la inserción de los jóvenes en el ámbito productivo mediante cursos de capacitación en oficios<sup>6</sup> y la posibilidad de que posteriormente, los mismos se pudieran presentar a una convocatoria de proyectos para recibir financiamiento y poner en marcha micro-emprendimientos productivos.

En la ciudad de Corrientes la implementación del programa se realizó en su mayor parte durante el año 2006, y se llevaron a cabo alrededor de treinta capacitaciones en oficios desarrolladas por organizaciones de la sociedad civil, cuyos temas variaban entre aquellos más tradicionales (como panadería, tejido, corte y confección, manualidades, peluquería, reparación de heladeras familiares, instalación eléctrica domiciliaria, etc.) y algunos otros más novedosos que respondían a potenciales demandas de nuevos nichos en el mercado de trabajo local (atención a la salud con orientación geriátrica, guías de turismo, auxiliar contable con orientación en informática, producción y conducción de programas radiales, auxiliar de ventas, encuestador social, entre otros). La Organización Administradora fue Acep (Asociación Civil de Estudios Populares<sup>7</sup>), que cuenta con filiales en gran parte del país, y las Organizaciones Eje-

5. Dependiente de la Dirección Nacional de Juventud de la Secretaría de Políticas Sociales y Desarrollo Humano del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

6. Los cursos tenían una duración máxima de 8 meses. Además de la actividad formativa, el programa previó otro tipo de prestaciones, tales como movilidad, refrigerio, útiles escolares y un kit de herramientas, destinadas a garantizar el acceso y permanencia de los jóvenes en la experiencia.

7. En su página web se plantea: "La Asociación Civil de Estudios Populares (ACEP) es una entidad creada a principios del año 1999 en Argentina con el fin de promover el respeto por los valores democráticos y los derechos y garantías consagrados en la Constitución Nacional. En el marco de este objetivo es de especial interés el abordaje, desde una óptica humanista y cristiana, de las problemáticas del empleo, la salud, la educación, los jóvenes y la mujer".

curadoras que ofrecieron las capacitaciones en oficios fueron aproximadamente veinte ONGs con diversidad de experiencia en la temática.

En cuanto al Centro de Formación Profesional N°2 "Islas Malvinas" (Uocra), se trata de una institución cuyo origen se remonta al año 1984 y, según su página web, *"fue proyectado y edificado para recibir en principio, a jóvenes y adolescentes que buscaban una preparación profesional, con vistas a obtener su posterior inserción en el mundo del trabajo"*. Entre las ofertas disponibles se encuentran: instalaciones domiciliarias de gas; instalador eléctrico domiciliario; instalador eléctrico de planta; operador informático de oficina; auxiliar en facturación en salud; instalaciones sanitarias domiciliarias; entre otros. Los mismos se desarrollan en tres turnos (mañana, tarde y noche).

Es importante señalar que el periodo en el que los jóvenes participaron de estas ofertas (2006, 2007) en el caso de Corrientes, si bien se da en un contexto de recuperación económica y en el marco de un mejoramiento relativo del mercado de trabajo, los indicadores laborales mostraban la persistencia de tendencias que ubicaban a este aglomerado urbano (al igual que los restantes de la Región NEA<sup>9</sup>) como un área de escaso desarrollo<sup>10</sup> y con un alto grado de informalidad y precariedad en las ocupaciones. Así, en un estudio local (Sobol, 2007) se mostraba como algunos de sus rasgos característicos: la persistencia de bajas tasas de actividad en relación con el resto del país<sup>11</sup> y la consecuente tasa de empleo reducida, la continuidad del alto nivel de empleo estatal y del cuentapropismo, el escaso crecimiento del sector industrial, el incremento del trabajo doméstico, no registrado y el predominio de ocupaciones de baja calificación –especialmente en los jóvenes–. Muchas de estas características, especialmente las vinculadas a la inserción ocupacional de los jóvenes, se mantenían algunos años después en el aglomerado urbano Corrientes (Barbetti, D'Andrea y Sobol, 2011). Resultados similares obtiene Golovanevsky (2012) quien, describe al NEA como *"una suerte de mercado de trabajo que implota en lugar de explotar"*, reflejando las características de una economía deprimida, con poca capacidad de absorber la mano de obra que año a año se puede incorporar al mercado laboral. Al igual que en el conjunto de la

---

8. En: <http://institutouocra.wordpress.com/>

9. La Región Estadística NEA está conformada por los aglomerados urbanos Gran Resistencia, Corrientes, Posadas y Formosa.

10. En segundo semestre del 2006, según los datos de la EPH (INDEC) en Corrientes, el porcentaje de personas bajo la línea de pobreza se elevaba al 40% y bajo la línea de indigencia al 18.1 %.

12. En el segundo semestre del 2006, los datos de la EPH mostraban que la tasa de actividad en el NEA era del 37,9 y en Corrientes del 38,3 (ubicándose como los valores más bajos de todas las regiones del país). Las cifras referidas a la tasas de desocupación, por su parte, se ubicaban en 5,2 (en el NEA) y 6,6 (en Corrientes).

PEA, los elevados porcentajes de inactividad<sup>12</sup> de este colectivo explican sus bajos índices de desocupación.

### **5. Caracterización de las trayectorias**

La unidad de referencia empírica se conforma, hasta el momento, por once jóvenes que transitaron por distintas ofertas durante los años 2006 y 2007. Siete de ellos participaron en el Programa Incluir (cuatro mujeres y tres varones) en cursos como panadería, manualidades, tejidos, turismo, atención geriátrica, reparación de pc. Del Centro de Formación Profesional N° 2 "Islas Malvinas" (Uocra) se entrevistaron cuatro jóvenes (una mujer y tres varones) que transitaron por ofertas de instalación eléctrica domiciliaria, facturación en salud, operador de informática de oficina, e instalación domiciliaria de gas. Las edades actuales de los mismos oscilan entre los 23 y 30 años.

Se trata de jóvenes urbanos que residen en barrios ubicados geográficamente fuera del casco céntrico y que provienen de hogares pertenecientes a sectores socio-económicos medios o medios-bajos. En ninguno de los casos estudiados los jóvenes han logrado la emancipación habitacional, todos integran hogares extendidos<sup>13</sup>, seis de ellos poseen hijos y residen en la vivienda de sus padres (o de los padres de su pareja).

Si bien existen diferencias en cuanto al nivel educativo alcanzado por sus padres y a su situación ocupacional, advertimos que se trata de jóvenes que no pertenecerían al núcleo más "duro", en situación de exclusión, al que comúnmente se destinan gran parte de las políticas públicas. De hecho las dos instituciones claves (educación y trabajo) que estructuran los procesos de transición juvenil en gran parte de nuestras sociedades, aunque con rupturas y discontinuidades, aparecen presentes y atraviesan estas historias de vida.

Con respecto a las trayectorias educativas, encontramos que la mayoría de los entrevistados finalizaron sus estudios secundarios, aunque no todos han concluido en el tiempo estipulado. Se evidencian hitos en los cuales los sujetos han tomado decisiones acerca del rumbo a seguir. En algunos casos el abandono

---

12. El porcentaje de jóvenes inactivos en la franja etaria de 18 a 24 se elevaba al 65,1 por ciento.

13. En términos estadísticos se denomina hogar al grupo de personas, parientes o no, que viven bajo el mismo techo y comparten los gastos de alimentación. Por hogares extendidos se definen aquellos integrados por un jefe/a o núcleo familiar más otros parientes.

momentáneo se propició por la necesidad de buscar trabajo para aportar a la economía familiar, por la maternidad/paternidad, y/o por dificultades en el trayecto escolar (problemas de conducta, inconvenientes para la aprobación de las materias, entre otros). El posterior retorno al sistema se vio influenciado por considerar que la terminalidad de este nivel les permitiría conseguir un mejor trabajo, mejorar su situación económica y social o como meta personal en la vida. En palabras de algunos de ellos:

*"-¿A qué edad dejaste la escuela?*

*-Yo había dejado a los diecisiete, que fue cuando yo quedé embarazada, seguí yendo pero a los dos meses o tres antes de tenerle ya no me fui más". (Mariana, 25 años).*

*"-¿Y qué te llevó a retomar la secundaria?*

*-Lo que pasa es que no quería que se vuelva a...sin desmerecer no, nunca desmerezco a mi viejo, pero no quería que se vuelva a repetir la historia. Si ellos me dieron todo hasta el día de hoy, yo quiero darles un poco más a mis hijos, entendés. Entonces me puse una meta yo, y bueno, lo terminé. No me arrepiento de nada, que haya terminado de noche, no me arrepiento de decirle a nadie, la verdad. Yo terminé a la noche y con mucho orgullo, no me arrepiento para nada hasta el día de hoy". (Maximiliano, 26 años).*

Las ofertas de capacitación laboral y formación profesional aparecen para estos jóvenes como opciones accesibles para su formación. Todos ellos han pasado por al menos dos ofertas de los dispositivos tomados como casos o brindados por instituciones similares. Para algunos la elección de los cursos tiene que ver con un trayecto planificado encauzado hacia un campo de formación (de la salud, de la construcción, de la informática, etc.), en otros la elección es más aleatoria o circunstancial.

*"-¿Y porqué elegiste el de reparación de pc?*

*-Y porque digamos mi viejo tiene una radio comunitaria entonces siempre necesitábamos gente que haga la mantención. Y entonces ya estaba queriendo terminar la secundaria y dedicarme a los medios de comunicación, entonces eso iba a ser una fuente muy accesible para mí, o sea llevar un título de reparación de pc, todas las radios te toman enseguida". (Samuel, 28 años).*

*"-¿No te acordás cuántos años tenías en ese momento?*

*-No, la verdad que no. Ahí era que me echaron de la escuela, era un desastre. Me echaron de la escuela y para no quedarme tan al pedo me anoté en el curso ese...Y después no llegué a hacer ningún trabajo de ese..." (Martín, 23 años).*

Otra de las razones que se logran rescatar en sus dichos para la realización de estos cursos tiene que ver con considerar a estos espacios como ámbitos de socialización, de encuentros con otros. Asimismo, dentro del grupo se encuentra una minoría de jóvenes profesionales que tomaron a los cursos no con una intención de salida laboral sino como pasatiempo o espacio para la adquisición de nuevos aprendizajes.

Particularmente, en el caso del programa Incluir se puede evidenciar que otro de los motivos por los que eligen estas ofertas es por las facilidades que se les brinda para la realización de las capacitaciones (viáticos para el transporte, insumos para el aprendizaje del oficio, refrigerio).

*"-...como yo te digo una no tiene excusa para no ir porque tenés todo, hasta la plata del colectivo me acuerdo que nos daban". (Cecilia, 27 años).*

Al momento de entrevistar a los jóvenes, la mayoría se encontraba trabajando aunque en diferentes condiciones laborales dentro del sector formal e informal (de baja calificación, precario, con alto grado de rotación, entre otros). Además, todos tenían un recorrido previo en el mercado laboral iniciado a edades tempranas:

*"-¿Desde chico trabajás?*

*-Sí, siempre trabajé, desde chico. A los once, doce años yo mantenía a mi familia así que..." (Nelson, 27 años).*

Otro rasgo destacable es que no todos los jóvenes se insertaron en un trabajo relacionado con los cursos realizados. En esta situación son muchos los factores que la atraviesan ya que a la hora de buscar un trabajo, además de las competencias que se pueden tener para realizar el mismo, un factor influyente son las relaciones sociales que en general son el puente para acceder a un puesto laboral.

Sólo cuatro de los jóvenes entrevistados lograron una inserción laboral vin-

culada a la formación ofrecida por los cursos. Tres de ellos realizaron un trayecto formativo en relación a un campo específico, y solamente uno logró un empleo a partir de transitar una oferta de panadería.

Dentro del grupo de varones entrevistados se puede observar que en sus inicios en el mundo laboral atravesaron por trabajos vinculados con el sector de la construcción como ayudantes de albañil, pintores, instalaciones eléctricas y sanitarias, etc. Además, se evidencia que las fuerzas de seguridad estatal (policía, ejército, prefectura) se convierten en una opción viable para obtener un trabajo estable, dejando de lado sus verdaderos intereses en cuanto a lo que les gustaría realizar.

*"-¿Y por qué la decisión de ir a la policía y a la prefectura?  
-Porque necesitábamos, como somos tres hermanos, necesitábamos, mi viejo es solo y la verdad el sistema económico acá era difícil, necesitábamos que alguien...entre un poco más de plata. Y bueno, la salida más rápida que encontré por lo menos en ese momento era eso" (Maximiliano, 26 años).*

Sobre las proyecciones de este grupo de jóvenes en relación a la educación, para aquellos que aún no terminaron la secundaria, aparece el objetivo de poder concluir la; otros pretenden continuar estudios superiores; mientras que un tercer subgrupo tiene la intención de continuar con cursos de formación profesional cercanos a sus intereses o trayectos laborales iniciados.

En cuanto al trabajo, las proyecciones que tienen los jóvenes se pueden dividir entre los que desean obtener un empleo registrado, con buena remuneración, y con las condiciones acordes a un empleo de calidad; otro grupo que proyecta independizarse laboralmente a través de la creación de su propio negocio; y un grupo menor que ya se encuentra trabajando en su campo profesional y que pretenden profundizar en los mismos.

## **6. Conclusiones**

Las primeras consideraciones a las que se pueden arribar con respecto a estos jóvenes entrevistados, es que los mismos no dejan de pertenecer al grupo de jóvenes vulnerables en mayor o menor medida, ya que los ritmos del mercado laboral hacen que en su mayoría se encuentren en un constante cambio laboral. De igual modo, se observa que las trayectorias juveniles no presentan una linealidad, sino

que se evidencian rupturas, discontinuidades, apartados de lo que son los trayectos considerados convencionales, influenciadas por acontecimientos vitales (maternidad/paternidad, convivencia con la pareja, migraciones), por una economía familiar precaria, y por distintos factores subjetivos (motivaciones y valoraciones) que orientan sus decisiones y prácticas.

Sobre las trayectorias escolares, se evidencian momentos de permanencia en el sistema educativo formal, de abandono, de participación en acciones formativas en el ámbito no formal, de reingreso al sistema (en algunos casos). En cuanto a su relación con el ámbito laboral, también se advierten situaciones diversas de actividad e inactividad, ocupación y desocupación, en condiciones de precariedad (en trabajos no registrados, inestables y con bajos salarios) y vinculados a la realización de tareas de baja calificación, en las que existe un alto grado de rotación. Actualmente estos jóvenes se encuentran predominantemente en empleos de baja calidad, esperando a través de sus proyecciones futuras poder revertir la situación en la que se encuentran inmersos, teniendo como vía de posibilidad la educación, ya sea concluyendo la escuela secundaria, capacitándose a través de distintos cursos de capacitación laboral o formación profesional, o a través de estudios superiores. La educación continúa siendo para estos jóvenes una opción para mejorar su situación económica y social.

De este análisis se desprende que las políticas públicas enfocadas en esta población no logran tener una verdadera incidencia en las trayectorias educativas y laborales de estos jóvenes, si bien valoran positivamente el paso por este tipo de experiencias, ya sea por ser un espacio de encuentro, por los aprendizajes realizados, por las facilidades que se les brindaba para cursar, entre otros aspectos. Aquellos que pudieron capitalizar la experiencia en mayor medida fueron los jóvenes que se encontraban en mejores condiciones iniciales (nivel secundario finalizado, mayor nivel educativo de los padres, mejores niveles de remuneración del grupo familiar, entre otros).

### **Bibliografía**

- Barbetti, P. (2007). Programas Socio-Laborales Juveniles y Desarrollo Local. Análisis de una intervención en el Gran Resistencia (Chaco) desde las opiniones y valoraciones de los actores locales. Revista IIED-AL N° 66 -Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo- Serie Juventud y Trabajo. Pág. 91-112. Buenos Aires.

- Barbetti, P.; D'Andrea, A.; Sobol, B. (2011). Características socioeducativas y laborales de los jóvenes de las provincias de Chaco y de Corrientes. En CD Actas del V Congreso de Problemáticas Sociales Contemporáneas. Infancia y Juventudes en los Escenarios Actuales. Organizado por la Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. 14, 15 y 16 de septiembre. ISBN 978-897-657-670-3.
- Barbetti, P.A.; D'Andrea, A.M.; Sobol, B.N.; Almirón, M.C.; Ortiz, M.C. (2012). Hacia una Tipología de las Ofertas de Formación para el Trabajo destinadas a los Jóvenes de Sectores Vulnerables de Chaco y Corrientes (Resumen publicado en las Actas de la XVIII Reunión de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas). Corrientes. En: <http://www.unne.edu.ar/investigacion/com2012/ED-028.pdf> [en línea].
- Biggart, A; Furlong, A y Cartmel, F. (2008). Biografías de elección y linealidad transicional: nuevas conceptualizaciones de las transiciones de la juventud moderna. En: Los jóvenes y el futuro. Procesos de Inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado. Bendit, R.; Hahn, M. y Miranda, A. (comp.) Prometo Libros, Buenos Aires.
- Casal, J. (1996). Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI: aproximación sucesiva, precariedad y desestructuración". En: Reis. N° 75. Pp 295-316.
- Casal, J. (2002). TVA y políticas públicas sobre juventud. En: Estudios de juventud. N° 59. Madrid.
- Casal, J.; García, M.; et. al. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición.
- Castel, R. (1997). La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Buenos Aires, Paidós.
- Dávila León, O.; Ghiardo Soto, F. y otros. (2008). Los desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles. 4ª ed. CIDPA, Chile.
- Gastrón, L. y Oddone, M. J. (2008). Reflexiones en torno al tiempo y el paradigma del curso de vida. En: Revista Perspectivas en Psicología. Vol. 5, N° 2. Noviembre 2008.
- Ghiardo Soto, F.; y Dávila, L. O. (2008). Trayectorias sociales juveniles. Ambivalencias y discursos sobre el trabajo. Instituto Nacional de la Juventud, Chile.
- Gil Calvo, E. (2009). La rueda de la fortuna. Giro en la temporalidad juvenil. Congreso de Lisboa: "Jóvenes y Rutas". 20 Aniversario Observatorio Permanente Juventud (PYO).
- Kaztman, R; Filgueira, C. (1999) Activos-vulnerabilidad-estructura de oportunidades

(AVEO)- s/d

- Moser, C. (1998). The asset vulnerability Framework s/d
- Perona, N y otros. (2000). Congreso Internacional. "Vulnerabilidad y Exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares" file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/documentos%20para%20la%20investigaci%C3%B3n/Vulnerabilidad%20y%20Exclusi%C3%B3n%20social.htm[en línea].
- Sautu, R. (comp.) (2004). El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores. 2ª ed. Lumiere, Buenos Aires.
- Vera, A. (2009). Los Jóvenes y la Formación para el Trabajo en América Latina. Documento de Trabajo 25. Buenos Aires, CIPPEC (Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento).